

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Qué alegría la del mensajero que anuncia al Señor! ¡Ya está aquí! Es el Dios, al que nosotros no podíamos ni imaginar, que se ha hecho un niño, en un pesebre, en una cueva de Belén.

Sí, es el Dios que se nos manifiesta, es la luz que ilumina nuestras oscuridades, que nos llena de alegría, serenidad y esperanza. Ahora, con María y José, con los ángeles y los pastores no podemos hacer otra cosa más que contemplar la misericordia de Dios y asombrarnos por su amor por nosotros.

(Antes del Gloria) ANUNCIO DEL NACIMIENTO DEL SEÑOR

Os anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escuchadla con corazón gozoso.

Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán, nuestro padre en la fe, dejó su patria; 1.250 años después de que los israelitas, guiados por Moisés, salieron de Egipto; mil años después de la unción de David como rey; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, hace 2.021 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios eterno, Hijo del eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que la humanidad esperaba.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

SACERDOTE: *Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre de modo muy especial en esta fiesta que hoy celebramos.*

- Por la Iglesia, para que sea una casa de puerta siempre abierta a todos los que no tienen un lugar en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por la paz, el bienestar y la justicia de todos los hombres y mujeres; en especial por los que están viviendo situaciones de hambre, violencia o privación de libertad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestros países, por nuestra ciudad y nuestros pueblos, por nuestros amigos y compañeros, por nuestra familia y nuestra parroquia; por tanta gente a la que queremos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nosotros que estamos aquí celebrando el nacimiento del Señor, por todos los cristianos, y por todas las personas del mundo que viven estos días la misma alegría que nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

SACERDOTE: *Escucha, Padre, nuestra oración. Te la presentamos con toda confianza por Jesucristo, tu Hijo, que hoy nace hombre como nosotros y vive y reina contigo por los siglos de los siglos.*

ANTES DE LA COLECTA:

CÁRITAS DIOCESANA· CAMPAÑA DE NAVIDAD 2021

EL ROSTRO HUMANO DE DIOS.

En Dios estaba la Palabra, la Fuerza de comunicarse que tiene. En esa Palabra había vida y había luz. Se nos ha querido comunicar, decirnos su amor, explicarnos su proyecto.

Jesús es el Proyecto de Dios hecho carne. Su Palabra se ha encarnado en la vida entrañable de Jesús, para que lo puedan entender los más sencillos, los que saben conmovirse ante la bondad, el amor y la verdad que encierra su vida. Esta Palabra de Dios “ha acampado entre nosotros”.

Para encontrarnos con Él no tenemos que salir fuera del mundo, solo acercarnos a Jesús. Un Dios hecho carne, respirando nuestro aliento y sufriendo nuestros problemas.

Cristo está en medio de nosotros. Dejemos que nuestro corazón se sienta penetrado por esa vida de Dios que también hoy quiere habitar en nosotros. Acerquémonos a Jesús que sale a nuestro encuentro. “CONSTRUYAMOS UNA COMUNIDAD QUE SUEÑA”.

La colecta de este día de Navidad es para ayudar a nuestros hermanos más necesitados. SEAMOS GENEROSOS



Construimos una
Comunidad que Sueña

ACCIÓN DE GRACIAS

EL PLACER DE SERVIR

Toda la naturaleza es un anhelo de servir.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde hay un árbol que plantar, plántalo tú;

donde hay un error que enmendar, enmiéndalo tú;

donde hay un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que aparta la piedra del camino,

el odio de los corazones y las dificultades del problema.

Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho,

si no hubiera en él un rosal que plantar;

una empresa que emprender.

No caigas en el error de creer que solo se hacen méritos

con los grandes trabajos;

hay pequeños servicios: regar un jardín,

ordenar unos libros, peinar a una niña.

El servir no es tarea de seres inferiores.

Dios, que da el fruto y la luz, sirve.

Pudiera llamársele así: El que sirve.

Y tiene sus ojos en nuestras manos

y nos pregunta cada día: ¿Serviste hoy? ¿A quién?

(Adaptado de Gabriela Mistral)